

---

Gran espectáculo en EE.UU. resalta a la música como fuente de unidad

02/12/2018



La riqueza musical del continente americano se apoderó del Centro Ordway para las Artes Escénicas, en el estado norteamericano de Minnesota, donde el pianista cubano Ignacio "Nachito" Herrera cumplió un sueño con su espectáculo Renacimiento Afrolatino.

Herrera quiso realizar un gran evento en el cual la música demostrara una vez más su cualidad de lenguaje universal para unir más allá de geografías y orígenes, y durante unas tres horas, músicos de su país natal, norteamericanos y de otras nacionalidades conjugaron su maestría para dar como resultado un concierto memorable.

Del tambor batá al violín, del tango al soul y al jazz, del danzón al merengue, de las montañas andinas al interior de una iglesia estadounidense: todos esos recorridos pudieron hacer los espectadores que asistieron anoche a la institución cultural ubicada en la ciudad de Saint Paul, la capital de Minnesota.

El pianista de la isla caribeña, radicado en este estado desde 2001, deseó un espectáculo que combinara toda la diversidad del continente y que fuera, a la vez, un homenaje a la inmigración latinoamericana y su influencia en Estados Unidos, y ese anhelo fructificó en un derroche de maestría y entrega de los participantes.

La gala abrió con Nacimiento de África, una composición de Aurora Herrera, productora y directora artística del evento, y del percusionista Edgar Martínez, quien llegó de Cuba para tomar parte en el espectáculo y deslumbró con su ejecución en el tambor batá.

Después Herrera regaló su pieza Renacimiento Afrolatino, la cual dio nombre al concierto y en la que estuvo acompañado por su Havana Jazz Social Club y la Orquesta Sinfónica Juvenil de Minnesota, conjuntos que tuvieron una gran presencia en todo el programa.

En el desfile de ejecuciones magistrales de la velada el auditorio disfrutó de temas como el tango Uno, escrito por Mariano Mores; Brasil, de Tom Jobim; El cóndor pasa, de Daniel Alomía Robles; y A pedir su mano, de Juan Luis Guerra.

La música cubana, en particular, tuvo momentos importantes como la obra Ochún, interpretada por la hija de Nachito, Mirdalys Herrera, quien también mostró sus altas cualidades vocales al cantar Por eso yo soy cubana, incluida como un homenaje a la Diva del Buena Vista Social Club, Omara Portuondo.

Asimismo, el pianista, quien a lo largo del programa mereció vítores por su destreza en el teclado, ejecutó un danzón del cubano Alejandro García Caturla en compañía de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Minnesota, con la cual se presentó el año pasado en el país caribeño.

Grandes ovaciones recibieron, asimismo, el saxofonista norteamericano Mike Phillips, quien realizó un tributo a Prince, Michael Jackson y Stevie Wonder; la violinista Karen Briggs; y el Coro de la Iglesia Episcopal Metodista Africana de San Pedro (AME).

Por el escenario pasaron, además, los cantantes Fred Steele, Maurice Jacox, Norah Long y Freddy Castellanos, en tanto el Grupo de Danzas Colombianas encantó con sus coloridos bailes.

El gran cierre de la noche fue una interpretación colectiva de God Bless America, durante la cual los artistas portaron sobre el escenario las banderas de los diferentes países latinoamericanos.